

CARTA A UN SOLDADO.

Si vas a la batalla, recuerda, el soldado que mates es un soldado como tú; pisa terreno de batalla por las mismas convicciones que lo pisas tú. Si caes en combate, no te levantarás, no volverás a casa, no volverás a ver a los tuyos. Habrá muerto y quizás a ti no te importe. Quizás no le importe al que te vuele la cabeza, que como tú puede caer igualmente; quizás no le importe siquiera a aquellos por los que dices dar tu vida... pero recuerda que si te entregas a la guerra y mueres en ella, no solo te habrás arrebatado la vida sino que se la habrás arrebatado a aquellos que te la dieron.

Eduardo Rueda Tordable. 1º Bach-B